

# LOS LAICOS EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

## “VOCACIÓN Y MISIÓN

<b>1.- Laico-seglar</b> .....	1
<b>2.-Misión de la Iglesia</b> .....	1
<b>3.-Qué es evangelizar</b> .....	3
<b>4.-El triple oficio de Cristo y la misión de la Iglesia</b> .....	5
<b>5.-El apostolado de los fieles laicos</b> .....	7
<b>5.1.-Apostolado seglar</b> .....	9
<b>5.2.- Ordenar las realidades temporales según el plan de Dios.</b> .....	9
<b>6.-Exhortación Christifideles Laici</b> .....	11
<b>6.2.- Venerar el inviolable derecho a la vida.</b> .....	11
<b>6.3.- Ser libres para invocar el nombre del Señor.</b> .....	11
<b>6.4.- La familia, el primer campo del compromiso social.</b> .....	12
<b>6.5.- La caridad, el alma y apoyo a la solidaridad.</b> .....	12
<b>6.6.- Todos somos destinatarios y protagonistas de la política.</b> .....	13
<b>6.7.- El hombre debe ser centro de la vida económica – social.</b> .....	13
<b>6.8.- Evangelizar la cultura y las culturas del hombre.</b> .....	14
<b>Bibliografía</b> .....	16

## 1.- LAICO-SEGLAR

**La palabra laico** deriva del término **griego laikós** que significa popular y apareció originalmente en un contexto cristiano.

Existe una ideología o corriente de pensamiento conocida como **laicismo**. Esta ideología plantea una sociedad que se desarrolla independientemente a las confesiones religiosas. El laicismo, se representa a través de un Estado laico, éste se propone como el opuesto al Estado confesional.

Se conoce por **seglar** al adjetivo que describe a un miembro de la sociedad laica para diferenciarlo de los miembros del clero. Entonces decimos que un seglar es un cristiano que no recibió ningún tipo de orden religiosa. La palabra seglar puede utilizarse como sinónimo de laico y señalan a las **personas católicas civiles**. Un seglar forma parte de la religión cristiana católica por el solo hecho de haber sido bautizado. Entonces los seglares son todas aquellas personas creyentes que **fueron bautizadas en la iglesia. Se utiliza el término seglar para diferenciarlos de los miembros del clero, de los sacerdotes, monjas y obispos.**

**El Vaticano II** rescata el sentido primero de la palabra laico, que es *laikós*, es decir, aquel (aquella) que pertenece al Pueblo de Dios.

*Con el nombre de laicos se designan aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la Iglesia. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde.* (Lumen Gentium, 31a).

## 2.-LA MISIÓN DE LA IGLESIA

*Porque si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, pues es un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no evangelizara! Si lo hiciera por propia iniciativa, tendría recompensa; pero si lo hago por mandato, cumplo una misión encomendada. ¿Cuál es entonces mi recompensa? Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente, sin hacer valer mis derechos por el Evangelio.*

**La Iglesia tiene como misión** prolongar o continuar la misma misión de Jesucristo, porque ella es su Cuerpo Místico y está unida a Él como a su Esposo. *“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”* (Ef. 5, 25-27).

**La Iglesia es instrumento de Cristo y por medio de ella Él «manifiesta y realiza al mismo tiempo el misterio del amor de Dios al hombre»** (C.V. II, Gaudium et spes, 45.) *Dios ha querido que, mediante la Iglesia, que los hombres fueran hechos hijos de Dios en Cristo y que así también ellos fueran partícipes de la misma misión de Cristo.* (Juan pablo II, Exhortación apostólica Christifideles laici).

#### **MISION DE CRISTO**

*EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI, PORQUE ME HA UNGIDO PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS POBRES. ME HA ENVIADO PARA PROCLAMAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS, Y LA RECUPERACION DE LA VISTA A LOS CIEGOS; PARA PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS; PARA PROCLAMAR EL AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR. Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en El. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído.* (Lucas 4,18-22)

**¿CUÁL ES ESTA MISIÓN DE LA IGLESIA?** Es la misión filial, la de ser hijos amorosos que hacen la voluntad del Padre. ***La voluntad del Padre es «que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad»*** (1Tm 2, 4).

La Iglesia es, por su misma naturaleza, **MISIONERA ENVIADA POR CRISTO A TODAS LAS NACIONES PARA HACER DE ELLAS DISCÍPULOS SUYOS.** *“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”* (Marcos 16:15-18). *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.* (Mateo 28:19).

Por lo tanto, **la Iglesia «recibe la misión de anunciar y establecer en todos los pueblos el Reino de Cristo y de Dios. Ella constituye el germen y el comienzo de este Reino en la tierra».** *Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.* (Mateo 28,19-20) Es decir, la Iglesia es germen eficaz de la civilización de la justicia y del amor cristianos, haciendo presente el Reino de Dios, a través de la evangelización en el mundo entero.

### **3.-QUÉ ES EVANGELIZAR**

Jesucristo predicaba una buena noticia: “El Reino de Dios está cerca”, ha llegado, está presente en el mundo y por tanto al alcance de todos; y, con sus obras, manifestaba y realizaba este Reino.

**Evangelizar no es un simple “informar”** de algo, sino que, para el cristiano, anunciar es **testimoniar, y comunicar es hacer partícipes a los demás de su propia experiencia, del encuentro con Jesús salvador resucitado.** De esta forma, evangelizar no es solo dar a conocer, sino dar a experimentar la salvación de Cristo y, por tanto, no es sólo predicar, sino también **transformar los corazones y la vida (primero de todo la propia y, mediante el testimonio y la palabra, ayudar a los demás a dejarse transformar por Cristo).**

Por esto, el Papa Francisco dice que *«evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios».* (Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 17611). Esto es lo que hizo Jesús, y continúa a hacerlo a través de la Iglesia, es decir, de nosotros.

**Todos somos llamados a ser apóstoles por nuestro bautismo y nuestra confirmación,** porque Jesús haciéndonos hijos de la Iglesia nos envía, como la Iglesia entera es enviada, a la misión evangelizadora. La Iglesia es comunión misionera y misión que genera comunión. Por esto el Papa afirma que cada cristiano debe decir: *«Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo»* (Ibídem, 273).

Esto nos exige **coherencia entre las palabras y la vida porque el apostolado es dar testimonio contagioso y fecundo de vida cristiana santa:** de una vida reconciliada con Dios que renueva el mundo. De hecho, el mejor testigo del Evangelio es el mártir. Sólo el santo logra ser un apóstol

plenamente fructuoso, porque sólo él resulta instrumento verdaderamente dócil del Espíritu Santo. Jesús es el ideal de la coherencia cristiana entre palabras y vida, puesto que en Él (que es la Palabra de Dios) persona y misión coinciden. *«En Jesús, Persona y Misión tienden a coincidir: toda su obra salvífica era y es expresión de su “Yo filial”, que está ante el Padre, desde toda la eternidad, en actitud de amorosa sumisión a su voluntad»* (Benedicto XVI, Carta, 16 de junio de 2009).

### **Evangelizamos, como Jesús, con obras y con palabras:**

**Con obras** –*de forma que, viendo nuestras obras buenas, todos glorifiquen a nuestro Padre. “Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”.* (Mt 5, 16).

**Y con palabras** –de forma que, anunciando explícitamente al Señor, hagamos su voluntad (Mt 7, 21) como Jesús, el Hijo, el Verbo, que *«pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo»*, dejado patente que *«Dios estaba con él»*.

San Pablo nos dice:

*Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.* (Hechos 20:24).

**Anunciar a Jesucristo es una exigencia ineludible de todo cristiano (v. 18):** *«El verdadero apóstol busca ocasiones de anunciar a Cristo con la palabra: a los no creyentes para llevarlos a la fe; a los fieles, para instruirlos, confirmarlos y estimularlos a una vida más fervorosa: Porque la caridad de Cristo nos urge (2 Co 5,14), y en el corazón de todos deben resonar las palabras del Apóstol: Porque si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, pues es un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no evangelizara! ¡Ay de mí si no evangelizara!»* (Conc. Vaticano II, Apostolicam actuositatem, n. 6).

**Así realizaremos la evangelización por atracción y no por proselitismo:** primereando, involucrándonos, acompañando, fructificando y festejando.

#### **4.-EL TRIPLE OFICIO DE CRISTO Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA**

Si la misión de la Iglesia es prolongar la obra de Cristo, dilatar su Reino, hemos de recordar que la teología habla de un triple oficio de Cristo: **Él es Sacerdote, Profeta y Rey**. Con estos tres términos, provenientes del Antiguo Testamento, se quiere expresar en qué consiste el mesianismo de Cristo, es decir, su misión salvadora.

**¿Qué significa que Jesús es sacerdote, profeta y rey?**

*Él es el auténtico mediador entre Dios y los hombres*

Jesús es sacerdote, profeta y rey. En el bautismo Jesús es ungido por el Padre como sacerdote que vive en comunión con Dios, como profeta, que conoce e interpreta la historia desde la óptica de Dios y habla en su nombre, y como rey que, en cuanto Hijo de Dios, vive en libertad.

**Jesús es el sacerdote** que se ofrece como víctima, es el Hijo de Dios e Hijo de los hombres. El Padre, desde el cielo, mira a su Hijo, el Cordero que quita el pecado del mundo, el Sumo Sacerdote que se compadece de sus hermanos. Y aunque Jesús nunca se proclamó a sí mismo como sacerdote ni los evangelistas tampoco le dan ese título, su sacerdocio es el tema central de la Carta a los hebreos. En esta carta, Jesús es presentado como el Gran Sacerdote de la Nueva Alianza. Es más, es sobre todo en la calidad de sacerdote, como Jesús aparece sentado a la diestra del Padre: *“Este es el punto capital de cuanto venimos diciendo, que tenemos un sumo sacerdote tal, que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos”* (hebreos, 8,1).

**Jesús es profeta** pues es la mismísima Palabra de Dios encarnada a los hombres; y Él es consciente de su profetismo cuando dice de Él mismo que nadie es profeta en su propia tierra (Marcos, 6, 1-6) y más tarde comenta con sus discípulos que no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén (Lucas, 13, 33).

Tras la multiplicación de los panes escuchamos de labios de la multitud la exclamación: *“Este es sin duda el profeta que iba a venir al mundo”* (Juan, 6, 14). Y la gente también decía: *“Un gran profeta ha surgido entre*

*nosotros... Y lo que se decía de él, se propagó por toda la Judea y por toda la región circunvecina” (Lucas 7, 16-17).*

Luego vemos también que la samaritana se impresionó al ver cómo Jesús conoce su vida y dirá igualmente: *“Señor, veo que eres un profeta” (Juan 16, 19).*

También los dos discípulos que caminan hacia Emaús dirán al peregrino: *“¿Tú eres el único que vive en Jerusalén y no sabes lo que ha pasado aquí estos días? Lo de Jesús Nazareno, que llegó a ser profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y todo el pueblo”.* (Lucas, 24, 18).

**Jesús es rey o es el ungido (el Cristo o el Mesías).** Jesús tenía clara conciencia de ser el Hijo unigénito del Padre, el Mesías esperado, el Salvador del mundo. *“Tú lo has dicho, soy rey”*, le dice Jesús a Poncio Pilatos (Mateo, 27,11).

Dios *“ha enviado su Palabra a los israelitas dándoles un mensaje de paz por medio de Jesús, el Mesías, que también es el Señor de todos”* (Hechos, 10, 36).

**Cristo es Rey y Señor del Universo.** Por haber sido obediente hasta la muerte y haberse hecho servidor de todos, fue exaltado por el Padre, que sometió a Él todas las cosas.

Jesús es Rey, aunque su realeza no tiene nada que ver con el concepto de rey que tenemos y vemos en el ámbito humano; bien lo dijo Jesús: *“Mi reino no es de este mundo (Juan, 18, 36).*

Y san Pedro reconoce, por inspiración divina, que Jesús es el mesías, aunque inicialmente no había entendido cómo era la realeza de Jesús: *“Tú eres el Cristo (el mesías, el rey), el hijo del Dios vivo”* (Mateo, 16,13). Jesús es un rey que ha venido a servir y reconocemos su dignidad real cuando le decimos SEÑOR a Jesús.

**La Iglesia participa en este triple oficio de Cristo,** haciendo así presente a Cristo en el mundo, ya que ella es su Cuerpo Místico. Participando del **Sacerdocio de Cristo**, la Iglesia santifica, dispensa la gracia sobrenatural, reconcilia al hombre con Dios. **Participando del Profetismo de Cristo**, la Iglesia enseña, predica, llama a la conversión. **Participando de la Realeza**

**de Cristo, la Iglesia** sirve, sana, obra la caridad, restaura las relaciones sociales y el mundo entero en Dios.

#### **5.-EL APOSTOLADO DE LOS FIELES LAICOS**

**El laico cristiano, participa del triple oficio en que se expresa la misión de Jesucristo y que él debe continuar realizando en las circunstancias temporales en las que se desenvuelve su vida: por su unión con Cristo, él también es sacerdote, profeta y rey.** La participación del laico de la función sacerdotal, profética y real de Cristo *«tiene su raíz primera en la unción del Bautismo, su desarrollo en la Confirmación, y su cumplimiento y dinámica sustentación en la Eucaristía»* y *se realiza de acuerdo con su índole secular.* (Christifideles laici, 14, y cf. Lumen gentium, 31).

**Los fieles laicos participan en el oficio sacerdotal de Cristo, ofreciendo a Dios todas sus obras cotidianas y vicisitudes de su vida,** las cuales la Iglesia eleva a presencia de Dios en la celebración eucarística, y *«como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran a Dios el mundo mismo»* (Lumen gentium, 34).

**Participan en el oficio profético de Cristo,** acogiendo el Evangelio en su vida y testimoniándolo de palabra y de obra en todo ambiente con valentía y paciencia; su testimonio *«adquiere una característica específica y una eficacia [evangelizadora] singular por el hecho de que se lleva a cabo en las condiciones comunes del mundo»* (Ibidem, 35).

**Participan en el oficio real de Cristo,** al ordenar todos los bienes creados al verdadero bien del hombre, dando de nuevo a la creación su valor originario mediante su regeneración en Cristo, comenzando para ello por vencer en sí mismos al pecado y entregándose a servir a los demás en la justicia y en la caridad para que Dios sea todo en todos (cf. Jn 12, 32; 1 Co 15, 28)

*El fiel laico participa del triple oficio de Cristo, realizando la misión de la Iglesia según su específica vocación laical.* (Christifideles laici, 14), *«Porque el apostolado de los laicos, que surge de su misma vocación cristiana nunca puede faltar en la Iglesia»* (Apostolicam actuositatem, 1).

**Sin laicos, como también sin ministros ordenados, el mundo se quedaría sin Iglesia y sin Cristo.**

**DE LA INSERCIÓN EN CRISTO A TRAVÉS DEL BAUTISMO Y DE LA CONFIRMACIÓN, NACE EN EL FIEL LAICO SU DEBER DE HACER PROPIA LA MISIÓN DE CRISTO Y DE LA IGLESIA, SU DEBER DE EVANGELIZAR.**

Por esto el Código de Derecho Canónico c. 225 ,1 establece:

*Puesto que, en virtud del bautismo y de la confirmación, los laicos, como todos los demás fieles, están destinados por Dios al apostolado, tienen la obligación general, y gozan del derecho tanto personal como asociadamente, de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres en todo el mundo.*

Hoy se requiere que todos seamos **conscientes de la responsabilidad** que han de asumir los laicos en la misión de la Iglesia. **El Papa Francisco**, quien nos dice que, *“la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes. En algunos casos porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones. Si bien se percibe una mayor participación de muchos en los ministerios laicales, este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico. Se limita muchas veces a las tareas intraeclesiales sin un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante. (Evangelii gaudium, 102. Francisco, Discurso, 22 de marzo de 2014).*

*La misión de los laicos, en efecto, reclama una **formación continua** que esté verdaderamente a la altura de ella. (Apostolicam actuositatem, 28-32, y Christifideles laici, 57-63). «Para que puedan vivir según la doctrina cristiana, proclamarla, defenderla cuando sea necesario y ejercer la parte que les corresponde en el apostolado, los laicos tienen el deber y el derecho*

*de adquirir conocimiento de esa doctrina, de acuerdo con la capacidad y condición de cada uno» (Código de Derecho Canónico, c. 228 §1).*

***Los laicos, como todos los fieles, han de tener presente que SÓLO SE ES MISIONERO EN LA MEDIDA EN QUE SE ES DISCÍPULO DEL SEÑOR. La sincera y creciente acogida del Evangelio en la propia vida es condición necesaria para transmitirlo mediante la actividad apostólica. Somos discípulos misioneros” (Evangelii gaudium, 120). «Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que somos siempre “discípulos misioneros”».***

**ENAMORARSE DE JESUCRISTO-** conocerlo, porque la persona de Jesús es atrayente, su vida de amor hacia nosotros, hacia mí es una locura, me amó y se entregó por mí, vida intensa de oración que no de oraciones y devociones, entregarle nuestro corazón, dejar que El lleve el timón de nuestra vida.....

#### **5.1.-APOSTOLADO SEGLAR**

*Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. (Jn 15,9-17).*

La llamada al apostolado no es una imposición por parte de Jesús, sino una elección, una invitación, una vocación, que nace y tiene su raíz y fundamento en el sacramento del Bautismo y la confirmación. Todo bautizado debería sentirse elegido por Dios para esta misión. Los discípulos fueron los primeros seglares que Jesús escoge para extender su evangelio por todo el mundo.

#### **5.2.- ORDENAR LAS REALIDADES TEMPORALES SEGÚN EL PLAN DE DIOS.**

**¿Qué son las realidades temporales?**

El Papa Pablo VI sintetizó magistralmente lo esencial del apostolado seglar al decir de los laicos que:

*Su tarea primera e inmediata no es la institución y el desarrollo de la comunidad eclesial — ésa es la función específica de los Pastores—, sino el poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas, pero a su vez ya presentes y activas en las cosas del mundo. El campo propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc. Cuantos más seglares haya impregnados del Evangelio, responsables de estas realidades y claramente comprometidos en ellas, competentes para promoverlas y conscientes de que es necesario desplegar su plena capacidad cristianas, tantas veces oculta y asfixiada, tanto más estas realidades —sin perder o sacrificar nada de su coeficiente humano, al contrario, manifestando una dimensión trascendente frecuentemente desconocida— estarán al servicio de la edificación del reino de Dios y, por consiguiente, de la salvación en Cristo Jesús. (Evangelii nuntiandi, 70).*

**Todas estas realidades deben ser informadas y transformadas por el amor de Dios al hombre manifestado en Jesucristo y, así renovadas conforme a la dignidad de los hijos de Dios.**

Por esto, nos enseña el Concilio Vaticano II:

*A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretrejida. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento. Y así hagan manifiesto a Cristo ante los demás, primordialmente mediante el testimonio de su vida, por la irradiación de la fe, la esperanza y la caridad. Por tanto, de manera singular, a ellos corresponde iluminar y ordenar las realidades temporales a las que están estrechamente vinculados, de tal modo que sin cesar se realicen y progresen conforme a Cristo y sean para la gloria del Creador y del Redentor. (Lumen gentium, 31).*

## **6.-LA EXHORTACIÓN CHRISTIFIDELES LAICI**

*(Exhortación Apostólica, sobre la vocación y misión de los laicos en el mundo “1988), de San Juan Pablo II, donde señala 8 ámbitos que el laico cristiano debe promover para así cumplir con su misión evangelizadora:*

**Nota: detrás de cada cita coloco el número de página de la editorial Palabra del año 1989**

**6.1.-Promover la dignidad de la persona.** *El hombre vale por lo que es, no por lo que tiene, aunque poseyera el mundo entero. El hombre redimido por la sangre de Cristo está llamado a ser hijo de Dios y templo del Espíritu Santo” ...y destinado a la eterna vida de comunión con Dios, que le llena de gozo.*

*“Es el bien máspreciado del hombre, gracias al cual supera en valor a todo el mundo material” (p.84). “De que le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma”. (Mc, 8,36).*

### **6.2.- Venerar el inviolable derecho a la vida.**

*Respeto, la defensa y la promoción de los derechos de la persona humana. Son derechos naturales y universales e inviolables. Proviene de Dios estos derechos y nadie, incluido el estado pueden modificarlos. (P. 86)*

*Homicidios, genocidios, aborto, eutanasia y el mismo suicidio deliberado, las mutilaciones, las manipulaciones genéticas de la vida humana en su mismo inicio o en sus primeras etapas de desarrollo, las torturas morales o físicas, los conatos sistemáticos para dominar la mente ajena, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes, las condiciones laborales degradantes...todas estas prácticas son infamantes y degradan la civilización humana, contrarias al honor debido al Creador (Gaudium et spes, n. 27).*

*Los fieles laicos, comprometidos por motivos varios y a diverso nivel en el campo de la ciencia y de la técnica, como también en el ámbito médico, social, legislativo y económico, deben a aceptar valientemente los “desafíos” planteados por los nuevos problemas de la bioética”. (P. 89)*

### **6.3.- Ser libres para invocar el nombre del Señor.**

*Esto incluye el derecho a la libertad de conciencia y a la libertad religiosa: “Tantos hermanos y hermanas que todavía no gozan de tal derecho y que*

*deben afrontar contradicciones, marginación, sufrimientos, persecuciones e incluso la muerte a causa de su fe. La mayoría son hermanos laicos. (P. 91)*

#### **6.4.- La familia, el primer campo del compromiso social.**

*“El matrimonio y la familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos. (P.93)*

*El compromiso apostólico de los fieles laicos con la familia es ante todo el de convencer a la misma familia de su identidad de primer núcleo social de base y de su original papel en la sociedad, para que se convierta cada vez más en protagonista activa y responsable del propio crecimiento y de la propia participación en la vida social. De este modo, la familia podrá y deberá exigir a todos —comenzando por las autoridades— el respeto a los derechos que, salvando la familia, salvan la misma sociedad. P. 94)*

*También la familia cristiana, en cuanto «Iglesia doméstica», constituye la escuela primigenia y fundamental para la formación de la fe. El padre y la madre reciben en el sacramento del Matrimonio la gracia y la responsabilidad de la educación cristiana en relación con los hijos, a los que testifican y transmiten a la vez los valores humanos y religiosos. Aprendiendo las primeras palabras, los hijos aprenden también a alabar a Dios, al que sienten cercano como Padre amoroso y providente; aprendiendo los primeros gestos de amor, los hijos aprenden también a abrirse a los otros, captando en la propia entrega el sentido del humano vivir. La misma vida cotidiana de una familia auténticamente cristiana constituye la primera «experiencia de Iglesia», destinada a ser corroborada y desarrollada en la gradual inserción activa y responsable de los hijos en la más amplia comunidad eclesial y en la sociedad civil. Cuanto más crezca en los esposos y padres cristianos la conciencia de que su «iglesia doméstica» es partícipe de la vida y de la misión de la Iglesia universal, tanto más podrán ser formados los hijos en el «sentido de la Iglesia» y sentirán toda la belleza de dedicar sus energías al servicio del Reino de Dios. (P.146)*

#### **6.5.- La caridad, el alma y apoyo a la solidaridad.**

**La caridad expresada sobre todo en el servicio a los más pobres y necesitados, Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí». Entonces**

los justos le responderán, diciendo: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos? ¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?». Respondiendo el Rey, les dirá: «En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis». (Mateo 25:35-40).

## Obras de misericordia

### 6.6.- Todos somos destinatarios y protagonistas de la política.

*Para animar cristianamente el orden temporal —en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad— los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la «política» .... Las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo y corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres del gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro moral, no justifican lo más mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública. (P. 97).*

**Son, en cambio, más que significativas estas palabras del Concilio Vaticano II:** «La Iglesia alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan el peso de las correspondientes responsabilidades” (Gaudium et spes, 75)

### 6.7.- El hombre debe ser centro de la vida económica – social.

*En el contexto de las perturbadoras transformaciones que hoy se dan en el mundo de la economía y del trabajo, los fieles laicos han de comprometerse, en primera fila, a resolver los gravísimos problemas de la creciente desocupación, a pelear por la más tempestiva superación de numerosas injusticias provenientes de deformadas organizaciones del trabajo, a convertir el lugar de trabajo en una comunidad de personas respetadas en su subjetividad y en su derecho a la participación, a desarrollar nuevas formas de solidaridad entre quienes participan en el trabajo común, a suscitar nuevas formas de iniciativa empresarial y a revisar los sistemas de comercio, de financiación y de intercambios tecnológicos.*

*Con ese fin, los fieles laicos han de cumplir su trabajo con competencia profesional, con honestidad humana, con espíritu cristiano, como camino*

*de la propia santificación* (Propositio 24). según la explícita invitación del Concilio: «Con el trabajo, el hombre provee ordinariamente a la propia vida y a la de sus familiares; se une a sus hermanos los hombres y les hace un servicio; puede practicar la verdadera caridad y cooperar con la propia actividad al perfeccionamiento de la creación divina. No sólo esto. **Sabemos que, con la oblación de su trabajo a Dios, los hombres se asocian a la propia obra redentora de Jesucristo, quien dio al trabajo una dignidad sobre eminente, laborando con sus propias manos en Nazaret**» ( *Gaudium et spes*, 67). (Juan Pablo II, Enc. *Laborem exercens*, 24-27).

#### **6.8.- Evangelizar la cultura y las culturas del hombre.**

*Por eso la Iglesia pide que los fieles laicos estén presentes, con la insignia de la valentía y de la creatividad intelectual, en los puestos privilegiados de la cultura, como son el mundo de la escuela y de la universidad, los ambientes de investigación científica y técnica, los lugares de la creación artística y de la reflexión humanista. Tal presencia está destinada no sólo al reconocimiento y a la eventual purificación de los elementos de la cultura existente críticamente ponderados, sino también a su elevación mediante las riquezas originales del Evangelio y de la fe cristiana. Lo que el Concilio Vaticano II escribe sobre las relaciones entre el Evangelio y la cultura representa un hecho histórico constante y, a la vez, un ideal práctico de singular actualidad y urgencia; es un programa exigente consignado a la responsabilidad pastoral de la Iglesia entera y, dentro de ella, a la específica responsabilidad de los fieles laicos: «La grata noticia de Cristo renueva constantemente la vida y la cultura del hombre caído, combate y elimina los errores y males que provienen de la seducción permanente del pecado. Purifica y eleva incesantemente la moral de los pueblos (...). Así, la Iglesia, cumpliendo su misión propia, contribuye, por este mismo hecho, a la cultura humana y la impulsa, y con su actividad —incluso litúrgica— educa al hombre en la libertad interior».* (*Gaudium et spes*, 58)

*es necesario evangelizar —no decorativamente, a manera de un barniz superficial, sino en modo vital, en profundidad y hasta las raíces— la cultura y las culturas del hombre (...). La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda el drama de nuestra época, como también lo fue de otras. Es necesario, por tanto, hacer todos los esfuerzos en pro de una generosa evangelización de la cultura, más exactamente, de las culturas».* (Pablo VI, Exh. Ap. *Evangelii nuntiandi*, 18-20)

A diferencia de lo que algunos creen, **Dios no llama al laico a abandonar el mundo cuando profese su fe, todo lo contrario, el “mundo” se convierte en el ámbito y en el medio de su vocación, mediante el cual debe buscar su santificación.**

**Concluimos.**

*Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. (Mateo 20,1,7)*

El llamamiento del Señor Jesús «**Id también vosotros a mi viña**» (*mundo*), no cesa de resonar en el curso de la historia desde aquel lejano día: **se dirige a cada hombre que viene a este mundo.**

**“Id también vosotros”.**

La llamada no se dirige sólo a los Pastores, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, sino que se extiende a todos: **también los fieles laicos son llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión en favor de la Iglesia y del mundo.**

Lo recuerda **San Gregorio Magno** quien, predicando al pueblo, comenta de este modo la parábola de los obreros de la viña: «**Fijaos en vuestro modo de vivir, queridísimos hermanos, y comprobad si ya sois obreros del Señor. Examine cada uno lo que hace y considere si trabaja en la viña del Señor**» (San Gregorio Magno, *Hom. in Evang. I, XIX, 2: PL 76, 1155*).

## **Bibliografía**

La Biblia

Juan pablo II, *Christifideles Laici*, Exhortación apostólica

Juan Pablo II, Encíclica. *Laborem exercens*

Concilio Vaticano II: Textos entresacados de las constituciones

-*Apostolicam actuositatem*

-*Gaudium et spes*.

-*Lumen gentium*.

Francisco, *Evangelii gaudium*, Exhortación apostólica

Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, *Exhortación apostólica*

Código de Derecho Canónico.

La Biblia.

